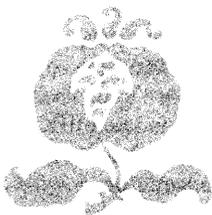


# EL *LIBRO DE LAS LUCES*

LEYENDA ALJAMIADA SOBRE LA GENEALOGÍA DE MAHOMA

ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA DE MARÍA LUISA LUGO ACEVEDO

PRÓLOGO DE LUCE LÓPEZ-BARALT



**Trivium**

Biblioteca de textos y ensayo, 12

**SIAL** ediciones

# ÍNDICE

<b>Prólogo</b> de Luce López-Baralt. “El <i>Libro de las luces</i> : La carta de batalla secreta de los últimos musulmanes de España”.....	9
<b>Introducción:</b> El <i>Libro de las luces</i> : leyenda aljamiada sobre la genealogía de Mahoma, Profeta del Islam y de los últimos musulmanes de España.....	17
1. Mahoma, el Profeta del Islam y de los moriscos españoles: Entorno histórico.....	19
2. El <i>Kitāb-al-anwār</i> o el <i>Libro de las luces</i> : leyenda de Abū-l-Ḥasan al-Bakrī sobre la genealogía de Mahoma.....	23
3. Los códices árabes y aljamiados del <i>Kitāb-al-anwar</i> o del <i>Libro de las luces</i> : historia de su supervivencia en Al-Andalus desde el siglo XIII hasta el XVII.....	34
4. El <i>Libro de las luces</i> : Hacia la reivindicación del linaje sacro de Mahoma y de los últimos musulmanes de España.....	51
5. El <i>Libro de las luces</i> : la literatura como arma política en defensa de las <i>señas de identidad</i> morisca.....	68
6. Hacia una lectura mística del <i>Libro de las luces</i> : la simbología mística musulmana en la leyenda sobre la genealogía de Mahoma.....	73
7. Criterios para la edición crítica del <i>Libro de las luces</i> .....	88
<b>Edición crítica del <i>Libro de las luces</i></b> .....	95
Sistema de transliteración.....	97
Edición crítica singular basada en el ms. BRAH T-17.....	99
Ilustraciones de códices aljamiados y árabes.....	391
Glosario.....	397
<b>Bibliografía</b> .....	407

EL LIBRO DE LAS LUCES. LA CARTA DE BATALLA  
DE LOS ÚLTIMOS MUSULMANES EN ESPAÑA

ESTAMOS en algún ocaso perdido del siglo XVI y la noche se anuncia calurosa. Hemos entrado en la habitación más recóndita de una casa del Reino de Aragón: ¿Ricla, Urrea de Jalón, Morés? La luz de las velas —encendidas desde temprano— dibuja sobre la pared las siluetas en sombras de varios amanuenses afanados sobre sus manuscritos. En el claroscuro descubrimos que las mesas de trabajo están cubiertas de legajos, plumas de ave y tinteros: el cuarto espacioso, convertido en un taller de escritura en toda forma, encubre un secreto. Una mirada atenta nos permite percatarnos de que las graffías que dibujan con celeridad varios de los copistas son árabes, como aquellas que el misterioso lector de la historia de *Don Quijote* descubrió en un códice del Alcaná de Toledo. En pleno Siglo de Oro, ya lo vemos, todavía había manos expertas que sabían pergeñar las curvaturas elegantes de la lengua del Profeta.

Nos acercamos más a una de las mesas de trabajo, y comenzamos a descifrar los caracteres que va urdiendo el copista, envuelto en un silencio tenso: es una carta de batalla contra los vejámenes que ha sufrido por parte de las autoridades cristianas, que desde antiguo han tildado su casta de *sarraceni perversi*, y a su Profeta, de *perro de Mafomat*. Pero el anónimo criptomusulmán no escribe un alegato encendido a favor de su comunidad como el que razonó con tanto apremio y tanto sentido común su correligionario Núñez Muley. Su arma de resistencia política es, curiosamente, una joya literaria: el *Libro de las luces* de Abū-l-

Hasan al-Bakrī, un relato popular del siglo XIII en el que se mezcla la fantasía al estilo de Scheherezade con elementos veristas. El atribulado amanuense lo reconoce mejor como el *Kitāb al-anwār*. En este libro se da cuenta de la luz que resplandecía en el rostro de los profetas hasta culminar en Muḥammad, que cerraba el ciclo de la profecía. Los moriscos españoles se refugiaban en el relato de esta genealogía sagrada de su Profeta, ya que la resplandeciente *nūr Muḥammadī* –la luz de Mahoma– alcanzaba su estirpe misma, y la dignificaba en medio de la crisis histórica que desató la política de asimilación religiosa y cultural que se debatió sobre ellos en el siglo XVI. Que dejar de ser nunca ha sido un proceso fácil, como vio bien Michel Foucault: los que salen de la sombra reescriben con palabras encendidas su historia. Es decir, reinventan su *contrahistoria*. Lo reitera Anwar Chejne: los moriscos clandestinos usaban su literatura “as an instrument of self-defense against the Christian threat to his beliefs, dignity, property, and very being”<sup>1</sup>. *And very being*: lo que estaba en litigio era precisamente la defensa del propio ser.

Nuestro morisco no es el primer amanuense en darse a la tarea de traducir, adaptar o copiar la hermosa leyenda de las luces, que tanto enaltecía su estirpe maltratada. Tiene noticia de una copia del original árabe hecha en Denia, que algún antepasado mudéjar del siglo XIII legó a su nación, acaso sin saber el significado que tendría siglos más tarde entre los miembros de la comunidad criptomusulmana. Todavía en 1603 el célebre Mahomed Rabadán rastrea afanosamente la leyenda “buscando escrituras y xarhes en diuersas partidas y riberas deste nuestro rreyno, que ya por medio de la Inquisición estaban perdidas y ofuscadas”. El escritor aragonés no sólo traduce el relato piadoso, sino que lo versifica “en berso apaçible y llano, para que con más suabidad y gusto se cauleben en la memoria, cosas tan dignas de ser redactadas y memoradas”<sup>2</sup>.

En pleno siglo XXI ha surgido otra afanada compiladora, editora y amanuense para la leyenda del *Libro de las luces*: la aljamiadista María

---

<sup>1</sup> *Islam and the West, The Moriscos. A Cultural and Social History*. Minneapolis: Univesity of Minnesota Press, 1974, p. 27.

<sup>2</sup> José Antonio Lasarte López, *Poemas de Mahomed Rabadán*, Aragón: Diputación General de Aragón, 1991, p. 67, fol. 4r-4v.

Luisa Lugo, de la Universidad de Puerto Rico. Con un entusiasmo y una dedicación verdaderamente fuera de lo común, la docta investigadora ha ido, como otrora Rabadán, “buscando escrituras y xarhes” no tan sólo por las “diuersas partidas y riberas” del antiguo Reino de Aragón, donde ha encontrado varios códices aljamiados de la leyenda, sino que ha extendido su pesquisa más lejos aun: a Roma (Biblioteca Vaticana, Colección Borgiano 125) y a Túnez (Biblioteca Nacional de Túnez 9972/297), donde ha dado con dos originales árabes de la leyenda. Una vez reunida y debidamente editada su copiosa colección de códices aljamiados, María Luisa Lugo ha logrado llevar a cabo la edición crítica del *Libro de las luces*. Esta tarea, por la dificultad y el *expertise* erudito que implica, estaba destinada a un equipo de investigadores de solvencia intelectual incuestionable que en un principio habían planeado distribuirse los trabajos: Reinhold Kontzi de la Universidad de Tubinga, Antonio Vespertino Rodríguez de la Universidad de Oviedo, Consuelo López-Morillas de la Universidad de Indiana, y Miriam Ojeda Rentas y la misma María Luisa Lugo de la Universidad de Puerto Rico. Cuando por la complicación de la distancia y de las obligaciones profesionales se va disolviendo el plan conjunto de la edición crítica, la colega Lugo no se da por vencida y decide que el proyecto se ha de llevar a cabo de todas maneras, aunque implique lo improbable: llevar a cabo ella sola todos los trabajos de edición, cotejo de manuscritos y edición crítica final. El libro que con tanta satisfacción prologo en estos momentos es el resultado de muchos años de laboriosa investigación, de pesquisas personales en las bibliotecas de Europa y Oriente, y de consultas continuas con expertos en la materia. Y muchas puertas que en efecto, ha tocado María Luisa Lugo para lograr su objetivo final: devolverles a los amanuenses moriscos, que copiaban sus manuscritos de forma apresurada y bajo amenaza constante, una versión más esclarecida y más pulcra de la leyenda que tanto amaron. No creo exagerado decir que María Luisa Lugo forma equipo con sus antiguos escribanos, que copiaban sus códices escondidos en buhardillas o trastiendas disimuladas. Culmina para ellos –también para nosotros– una gesta literaria colectiva que quedó interrumpida en la España de los Felipes. Me parece muy hermoso que la autora lo logre desde América. Hace ya muchas décadas que la Univer-

sidad de Puerto Rico, su *alma mater*, alberga una escuela de estudiosos aljamiadistas que sienten el mismo entusiasmo y el mismo respeto de la colega María Luisa Lugo por la literatura secreta de los últimos musulmanes de España.

Los moriscos del Renacimiento español (que preferían, por cierto, llamarse *muslimes*) elaboraron lo que Alvaro Galmés de Fuentes llama una “literatura tradicional”, es decir, una literatura colectiva que ponía sordina a la individualidad artística del refundidor. Consciente de esta circunstancia, la autora explora, sin embargo, los rasgos que pueden singularizar a los amanuenses o traductores de turno, como el piadoso Alí Royel, el copista del ms. T-17 BRAH. Con pulcritud científica y una buena dosis de sentido común, la autora se hace eco de Francisco López Estrada y Jacques Joset y lleva a cabo una *edición crítica singular* del *Libro de las luces*. Lo que pretende es dar validez fundamental a uno de los códices, que procura mejorar en la medida de lo posible a la luz de los demás manuscritos que contienen la leyenda. La profesora Lugo toma como *codex optimus* el manuscrito T-17 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, y lo va clarificando a la luz de los numerosos códices aljamiado-moriscos que ha logrado reunir. (Y todo esto, sin olvidar la luz que arrojan en su edición los originales árabes del relato.) Para no dificultar en exceso la lectura de la leyenda, somete a notas al calce las variantes de los restantes manuscritos. Sus copiosas anotaciones dan fe del ingente esfuerzo que una edición crítica de esta naturaleza implica.

Pero la autora no se limita a su edición crítica, por compleja que ésta sea, sino que explora también el entorno histórico-cultural del que emergieron sus amanuenses criptomusulmanes. Se hace cargo, a su vez, de los posibles sobretonos esotéricos o místicos de la leyenda, entrecruzada de símbolos lumínicos y nocturnos, poniendo así al día los trabajos pioneros de Miguel Asín y los míos propios. Gracias precisamente a sus pesquisas históricas es que podemos entender, como dejé dicho, por qué la leyenda del *Libro de las luces* tuvo un éxito tan desmedido entre los moriscos clandestinos, que decidieron esgrimir la leyenda como arma de resistencia cultural y religiosa. Lejos estarían de imaginar que cinco siglos más tarde María Luisa Lugo habría de culminar su empresa de

amanuenses desde lo que aun sería para ellos la América recién descubierta. Al fin las buhardillas secretas de antaño han abierto sus puertas para rendir su secreto guardado.

Gracias, María Luisa.

LUCE LÓPEZ-BARALT

Universidad de Puerto Rico